

## Reseñas

hecho coránico y el islam y, probablemente, es un buen maestro que según explica se deja preguntar y se pregunta cómo hacerse comprender y según intenta hacerse comprender, comprende la materia que tiene entre manos. Es también, posiblemente, un buen maestro porque se nota la empatía y el respeto con que se acerca al objeto de estudio y transmisión de conocimiento.

Así que el Premio de Ensayo Jovellanos está más que justificado, aunque sólo sea por estos tres aciertos y por el motor que los impulsa, que puede extenderse a aquellos que, no siendo estudiantes, quieran acceder a cualquier clase de conocimiento con la garantía de que quien lo transmite sabe de qué habla, lo hace con reflexión y no repitiendo conocimientos tradicionales sin más y yendo al núcleo de las cuestiones, sin perderse en erudiciones superfluas que enmascaran un conocimiento superficial.

Toda gran obra, sin embargo, está sujeta a alguna crítica y yo tengo dos que hacerle. Una es puramente formal y la otra en parte imputable al autor y en parte al jurado del Premio Jovellanos. Formalmente, hay una cierta acumulación de erratas que entorpece la lectura así como algunas palabras sueltas con transcripción de vocales largas, asistemática claro, que puede producir confusión al lector general al que básicamente va dirigido este ensayo y que se supone, por tanto, no-arabista. La segunda pega es tocante al estilo. Se supone que un premio de ensayo, no sólo atiende al contenido, sino al modo literario y ahí falla el autor en una serie de «novedades» expresivas que violentan a la gramática del español sin ser logros (una sintaxis dura e innecesariamente compleja, acompañada de usos peculiares de frases hechas, como el caso de «amenazar muerte» como si de «amenazar ruina» se tratara, cuando ahí no hay sujeto interno, sino voluntad de asesinar por parte de un sujeto real). Si el autor, dada su juventud, queda excusado de no percibir los diversos registros que mezcla o los usos impropios, los miembros del jurado se supone que podrían haber sugerido la depuración del texto antes de su definitiva impresión. Yo creo que la altura del contenido justifica sobradamente el premio, pero habría ganado con la consecuente corrección de estilo.

De todos modos, por las razones arriba expuestas y a pesar de las mínimas críticas, afirmamos que ésta es una gran obra y creemos que era el momento adecuado para darle un premio de ensayo a un texto que reflexiona sobre el Corán.

Montserrat Abumalham

JANÉS, CLARA y TAHERI, AHMAD (eds.), *Hafez Shirazi 101 Poemas*, Ediciones del oriente y el mediterráneo, Madrid, 2002, 285 pp.

Existen dos modos esenciales de aproximarse a la realidad; uno es el de los ácratas y el otro el de los místicos. Ambos modos comparten elementos comunes; ser diferentes de los acercamientos del resto de los humanos y tratar con cierto desprecio a las instituciones. Quizá la zona común que transitan, muy claramente en el caso de los místicos, es la de la ironía.

Es el caso de Hafez, el poeta de Shiraz, quien, instalado en la ironía por una razón superior, contempla el mundo desde esa diferencia de la mirada mística,

cercana a la verdad profunda y que no se deja llevar por la aparente solidez institucionalizada de la realidad.

Hafez comparte, y eso lo hace universal como se dirá más adelante, la desvergüenza o la provocación que observamos en poetas clásicos como Al-Ajtal o Abu Nuwas o los anónimos autores de los *Carmina Burana*, pero se sitúa en un espacio diferente que es el que le proporciona su cercanía a la divinidad y, por ello, aunque parezca y lo sea provocador, es, fundamentalmente, un ser dotado para la intimidad profunda con Dios lo que le proporciona una mirada diferente que le permite descubrir la esencia de las cosas y aquello que es merecedor de respeto y observancia, al tiempo que discrimina sobre lo fútil o baladí.

Esta edición de un poeta tan largamente conocido es interesante por muy diversas causas. En primer lugar, porque se trata de una magnífica y cuidada edición bilingüe que va precedida de una Introducción excelentemente documentada, crudita, sin pedantería y, quizá lo más importante, atravesada por un sentimiento de empatía hacia el autor cuya obra se comenta que, una vez más, pone de manifiesto la exquisita sensibilidad de Clara Janés y su buen conocimiento del tema y del poeta que presenta.

En segundo lugar, porque la traducción de los poemas, en la que converjen la maestría de Ahmad Taheri y la sensibilidad de Clara Janés es a la vez directa y evocadora, casi en la misma medida en que sin duda lo es el texto original, al que yo lamentablemente no puedo acercarme, pero que puedo vislumbrar a través de mi experiencia con textos que pertenecen a una similar tradición en contenido y estética, como son los escritos de poetas y místicos árabes.

La cosa no queda ahí. La combinación perfecta de intereses y trasvases que se produce entre Clara Janés y Ahmad Taheri da lugar a un texto fiel que sin perder nada de su belleza originaria retiene sonoridades y colores propios de la lírica española, mientras que las resonancias particulares de la lírica persa, los aspectos simbólicos privativos, que al lector en castellano podrían escapársele, quedan recogidos en notas finales y en un glosario acertadísimo de términos que no entorpecen una lectura continuada y un disfrute directo de los versos.

Así que no sólo la introducción sitúa al lector, los poemas lo fascinan, sino que notas y glosario le aportan informaciones preciosas para el disfrute completo de la hondura de la obra de Hafez.

Sin embargo, un texto no es sólo lo que dice o cómo lo dice, sino lo que trae a la mente y las posibilidades que otorga de abrir una reflexión diferente. A mí, personalmente, este texto me sugiere, y con ello acabo, una idea que tiene que ver directamente con el presente y no tanto con el siglo XIV en el que viviera Hafez.

Hoy hablamos de «globalización» y también de «choque de culturas». De lo primero, como la gran solución uniformadora de la civilización humana y de lo segundo, como la amenaza que quiebre esa armonía unitaria.

La producción de Hafez de Shiraz es un ejemplo perfecto de «globalización», porque su obra es un tejido unido por hilos invisibles, cuya trama está compuesta por sedas que representan a los textos apócrifos del rabinismo judío como los símbolos que recuerdan a Salomón y la reina de Saba, por sedas que expresan el simbolismo de la luz y las sombras tan caro a la tradición más rancia de

## Reseñas

las literaturas semíticas, pues, además del texto bíblico y otros textos mesopotámicos, ya aparece en los poetas preislámicos árabes, compartido con el mejor platonismo griego. Otros hilos de la urdimbre presentan el *logos* de la tradición cristiana, esa imagen de Jesús como palabra que, por otra parte, tan fiel es a la más genuina tradición coránica tal como aparece en la *azora de María*, o aluden a los reyes de Persia o a los lugares emblemáticos de sus gestas o a los cultos y dignidades zoroastras, pertenecientes a la más cara y significativa tradición iraní. Esta riqueza plural y abarcadora se reúne, por el genio de un individuo, claramente incardinado en la tradición musulmana, Hafez de Shiraz, y compone un modo poético rompedor e individual con personalidad propia y significativo de una identidad bien separada y definida.

La poesía de Hafez es un ejemplo perfecto de suma y reelaboración de materiales de muy diversa procedencia cultural, perfectamente integrados y que niegan que la «globalización» deba ser monosémica o que el encuentro de civilizaciones haya forzosamente de llevar a un «choque destructor».

Este libro, pues, en mi opinión, suma todas las características que uno debe esperar en un libro: Una edición cuidada, formativa e informativa, un disfrute del texto y la apertura hacia un nuevo pensamiento que nos lleve a la actualidad y nos proyecte hacia el futuro. Por todo ello, hemos, pues, de agradecer a Clara Janés y Ahmad Taheri un tan buen trabajo que nos acerca la figura de Hafez Shirazí, pero, nuestro agradecimiento especial a este poeta iraní que nos permite contemplar la belleza y acercarnos a ella.

Montserrat Abumalham

GARCÍA TRABAZO, JOSÉ VIRGILIO, *Textos religiosos hititas. Mitos, plegarias y rituales*. Madrid, Editorial Trotta, Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales 6, 2002, 685 pp.

El presente libro es la publicación, con algunas pertinentes modificaciones, de una tesis doctoral leída en la Universidad de Oviedo en 1996. Era la primera vez que en España se acometía una tesis doctoral en la que se editaban textos hititas, esto es, se abordaban los textos desde la más pura tradición filológica de la orientalista, lo cual no deja de ser un notable hito.

El libro parte de la selección que en su día hizo el gran hititólogo Albrecht Goetze para la famosa publicación editada por J. B. Pritchard con el título *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, abreviada usualmente como *ANET*. Para la presente publicación, el autor se ha concentrado en los textos de carácter religioso, en concreto textos mitológicos, plegarias, textos rituales y un interesante modelo de texto oracular. La selección de Goetze abarcaba también otro tipo de textos, como los históricos, labor que también se abordó en la tesis doctoral, pero que aquí se relega para concentrarse, con acertado criterio, en los textos de carácter religioso. La traducción de Goetze hizo de estos textos los más conocidos de la literatura hitita, debido a la gran difusión que alcanzó *ANET*. La aportación